

Un actor-una red: un actante

A propósito de la reflexión de Carlos Montoya ...

Fabiola Jaramillo Castell¹
Esteban Figueroa Oliva²

Aratos pareciera que se ha liberado un malvado de “mal genio” entre nosotros, desarticulando nuestras certezas y llevándonos a nuevos escenarios ontológicos. Los esfuerzos técnicos, políticos, económicos se presentan débiles frente a la nueva realidad social; mientras que el empleo de la gestión fuerte para manejar la epidemia no está entregando el resultado esperado y devolver a los gestores el control de la situación.

El salto ontológico ocurre en un momento en que los seres humanos hemos dado por sentado muchos de los procesos de nuestro contexto inmediato. La sociedad y la producción de conocimiento funcionan como una caja negra donde a pesar de desconocer el funcionamiento de las complejidades nos conformábamos con identificar datos de entrada y datos de salida bajo principios de linealidad, causa – efecto y, principalmente desde una posición de privilegio en la que diferenciamos y separamos la realidad entre “objeto y sujeto”.

La emergencia del virus SARS-COV-2 (COVID-19), destruye la caja negra, la descompone y aquello que estaba invisibilizado e irreconocible emerge rebelándose del esencialismo simplista. Aquí parece interesante comprender el ruido que se produce al desensamblar la silenciada complejidad contenida en la caja; transformar el ruido hacia una resonancia con sentido será solo posible si encontramos una forma de reensamblar las piezas del mecanismo, actualmente dispersas.

Aproximaciones como la Teoría del Actor Red (TAR) puede permitir apreciar la complejidad y dinamismo de la realidad, que difícilmente serían captados por aproximaciones metodológicas que buscan aproximaciones causales para su estudio.

DESDE UNA MIRADA DEL TIEMPO NO LINEAL:

La TAR nos resulta especialmente útil para entender fenómenos no lineales cuando el foco no se sitúa en las personas y/o las tecnologías sino en todo aquello (humano y no humano) que da soporte a la prestación sanitaria (equipo, equipamiento, dispositivos, infraestructura, etc.), así como también en lo que éstos se convierten como resultado de su posición en la red (ontología relacional), generando la emergencia de entidades con poder de agencia, resultado de la configuración dinámica de actores humanos y no humanos. El diseño espacio temporal de las entidades que se relacionan entre sí son para (Latour, 2007) una red “más flexible que la noción de sistema, más histórica que la de estructura, más empírica que la de complejidad”. Latour, citado por Moreira (2011) da cuenta que, esta red heterogénea será precisamente el actor-red, la entidad indeterminada a ser estudiada. *Se trata de dar cuenta acerca de cómo aquellos entramados de investigaciones y tecnologías forman parte de una red sociotécnica, que no es ni tecnología, ni ciencia, ni sociedad por separado, sino una nueva entidad.*

Para Latour (2007) cualquier entidad que produzca una relación o adquiera valor de significación será un actante. El actante se definirá por la capacidad de producir una acción dentro de una trama y de pasar rápidamente de un estatus a otro siendo precaria su determinación (Tirado & Domènech, 2005); para la TAR la trama será el propio el actor-red. Dicho esto podemos observar en la gestión de esta crisis el rol

¹ Médica Psiquiatra, Máster en Salud Pública y Gestión Sanitaria, Doctoranda en Economía.

Correspondencia a: fabiolaj77@gmail.com

² Antropólogo, Magíster Gestión en Salud

predominante de los actantes no humanos (test, los ventiladores mecánicos, los equipos de imagenología, etc.) y ciertos actores humanos como personal sanitario de los hospitales y clínicas; sin embargo están totalmente ausentes de este manejo los actantes humanos que conforman la APS, comunidad organizada, comunidad científica, entre otros y otros no humanos que nombra Montoya como datos, registros y mapas elaborados con datos gubernamentales; esto se une a otro actante que menciona Montoya: la información, la gran cantidad de información y la cuestionable calidad, de la misma. Se define como Infodemia la excesiva cantidad de información sobre un tema (tanto la fiable y creíble como la falsa y manipulada). Aquí merece la pena detenerse a pensar en la intención detrás de ésta, cuando es abiertamente falsa para generar confusión (Fake-News) tanto como cuando la credibilidad de la información esta tan desacreditada, como es el caso de varios gobiernos en este contexto.

El sesgo de sobre confianza que supone asumir que las enfermedades infecciosas estaban superadas, nos llevaba paradójicamente a insistir en las estrategias de abordaje farmacológicas de las enfermedades crónicas no transmisibles, asumiendo que las infecciosas se limitaban a una clase social empobrecida o a otros países, usándose incluso de excusa xenofóbica a la migración desde países pobres. Supondría también asumir que el abordaje exclusivamente hospital céntrico respondería adecuadamente. El antídoto a la sobre confianza parece ser la conexión con el territorio y las necesidades de respuestas locales.

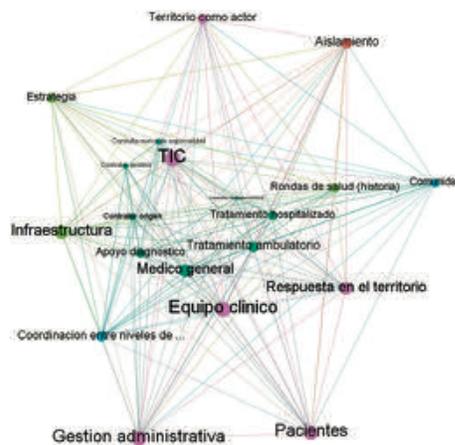
La TAR ayuda a conceptualizar como diferentes realidades son experimentadas por diferentes actores, estableciendo un dibujo más nítido de sus relaciones dinámicas, algo fundamental dado el carácter continuamente cambiante de la atención sanitaria, en especial con iniciativas de cambio establecidas por las organizaciones sanitarias que generan también cambios en las posiciones de poder. Frente al abordaje de la emergencia sanitaria, la fragmentación entre autoridad sanitaria y redes en el ministerio supone importantes efectos en la falta de coordinación entre los distintos niveles y dispositivos de atención, con la correspondiente duplicación de servicios (la vigilancia epidemiológica, por ejemplo) y donde las prestaciones se realizan en el lugar menos apropiado, generalmente en los hospitales. Implicando un encarecimiento de los costos y lo que aún es más grave, el aumento del riesgo para las personas que hacen uso de los servicios de salud.

El científico de la TAR (Moreira, 2011) estudiará a las asociaciones de actantes, trazando las redes que éstos configuran (siendo estos propios actantes redes conectadas que conforman otras redes o actor-red). Su objetivo será la descripción del funcionamiento de dichos colectivos: Diversos elementos, metas, acciones dadas en otros tiempos y diferentes espacios coexisten comprimidos, plegados, en un único actante. Callon y Latour (1990) citados por (Moreira, 2011) abogan por el abandono de las nociones de naturaleza y sociedad como principios de explicación, dejando entrever la emergencia de una nueva entidad, la socio-natural, una red de asociaciones que liga humanos y no humanos.

EL ESPACIO-TIEMPO EPIDEMIOLÓGICO:

Es una mezcla de relaciones de elementos humanos y no humanos. Una entidad mediadora con capacidad de agencia como el Virus SARS-COV-2 COVID 19 es capaz de producir transformaciones y cambios en los demás actantes de la red, siendo estos humanos y no humanos. En definitiva, (Palacio, 2015) es importante conocer quienes a través de su acción inciden en los territorios, con quién, dónde y cuándo llevan a cabo sus acciones y que alianzas y conflictos (controversias) emergen de ellos. Para Latour (2007), las controversias nos señalan las ocasiones que las distintas entidades tienen para establecer contacto. Hay que reconocer que la complejidad socio-técnica requiere de la historicidad, y de una comprensión diferente a la linealidad del tiempo.

Ilustración 1: Representación de la complejidad sociotécnica en la respuesta sanitaria, en el territorio. Cada nodo y sus relaciones constituyen actantes que al relacionarse dan forma a nuevas entidades. Siguiendo procesos no lineales. Elaborado por E Figueroa y Fabiola Jaramillo, con GEPHI 1.2 (Jaramillo, 2019)



EN RESPUESTA A LA PREGUNTA CRUCIAL DE CARLOS DE ¿QUÉ PRODUCIR?

Un camino autárquico local parece razonable pero quizá la respuesta debería pasar por preservar y proteger lo humano, en un entorno donde los actantes no humanos cada vez son más determinantes. Algo que parece sumamente complejo, en una crisis que paradójicamente, es esencialmente humana: donde los que mueren son humanos, los que cuidan y atienden también lo son, los que viven las cuarentenas, tanto los que se pueden quedar en casa como para los que aquello es un lujo inalcanzable. Latour (2007) nos propone una nueva constitución³ alternativa a la constitución moderna. A esto Latour (Moreira, 2011) agrega: 1) la no separabilidad de la producción de las sociedades y las naturalezas, 2) asumir la trascendencia de la naturaleza y la inmanencia de la sociedad, pero sin separarles, 3) la redefinición de la libertad entendida como una capacidad de selección de combinaciones de híbridos que no depende de un flujo temporal homogéneo y 4) la producción de híbridos explícita y colectiva en tanto objeto de una democracia ampliada. Esta alternativa es la explicitación política de la TAR que sin lugar a duda redimensiona el propio concepto de política.

REFERENCIAS

- Francisco Tirado, M. D. (2005). *Asociaciones Heterogéneas y Actantes: EL giro Postsocial de la teoría actor red*. Madrid: Revista de Antropología Iberoamericana . Obtenido de <https://www.re-dalyc.org/pdf/623/62309905.pdf>
- Jaramillo, F. (2019). *Teoría del Actor Red: una posibilidad de análisis de la integración, en la red de salud mental en la Provincia de Palena (Servicio de Salud del Reloncaví, Chile) tras la implementación del Modelo de Redes Integradas de SAerovicios de SALud (RISS)*. Trabajo Fin de Máster (TFM), Escuela Andaluza de Salud Pública, Granada.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos*. Siglo veintiuno editores Argentina S.A.
- Moreira, G. M. (2011). *El concepto de mediación técnica en Bruno Latour*. Montevideo: Facultad de Psicología Universidad de la República.
- Palacio, D. C. (2015). *Redes, actores y gobernanza desde un enfoque relacional*. (P. Ungar, Ed.) *Hojas de ruta, Guía para el estudio socioecológico de la alta montaña en Colombia*.

3 (Moreira, 2011) Ésta se postula en cuatro garantías, a saber, a) el carácter trascendente de la naturaleza pero movilizable, por tanto inmanente, b) el carácter inmanente de la sociedad pero que nos supera, por tanto trascendente, c) la distinción entre naturaleza y sociedad, de ahí la negación de la relación entre el trabajo de purificación y el de mediación y d) la ausencia de un dios que no obstante sigue regulando las dos ramas del gobierno, la naturaleza y la sociedad.

